

Tiempo Signos Lugares



Adolfo
Prieto

TIEMPOS SIGNOS LUGARES



Adolfo Prieto

»» EDUNER ««

PRIETO, ADOLFO

Tiempos Signos Lugares

1.^a ed.

Paraná : Universidad Nacional de Entre Ríos, UNER, 2015

64 pp. ; 23 x 16 cm

(Cuadernos de las orillas; 7)

ISBN: 978-950-698-358-1

1. Literatura Argentina. 2. Poesía. I. Avaro, Nora, edición y prólogo.

II. García Helder, Daniel, edición.

CDD A860

C U A D E R N O S D E L A S O R I L L A S

Edición

Nora Avaro y D. G. Helder

Coordinación

Guillermo Mondejar

Equipo editorial

Manuel Siri

Alexis Chausovsky

© Adolfo Prieto, 2015

© EDUNER, 2015

EDUNER, Editorial de la Universidad Nacional de Entre Ríos

Córdoba 475

E3100BX1

Paraná, Entre Ríos, Argentina

eduner@uner.edu.ar

www.eduner.uner.edu.ar

Queda hecho el depósito que marca la ley 11723.

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11723 y 25446.

Editado e impreso en Argentina.

ÍNDICE

7 *Presentación*. Nora Avaro

TIEMPOS SIGNOS LUGARES

- 17 Al límite
- 19 En el muelle de pescadores
- 21 San Diego
- 23 Mientras, por ahora
- 25 Precisiones
- 27 Menos que la nostalgia
- 29 Aguja de Navegar Críticos
- 31 Diario de a bordo
- 33 Si estás solo en Seattle
- 35 Elegías de varones ilustres de Indias
- 37 Glosa
- 39 Ida y vuelta
- 41 Pájaro azul en Gainesville
- 43 Enmiendas de «Atala»
- 45 Vísperas con Vallejo
- 47 Video del regreso
- 49 Café-Bar «Anajuana»

- 51 Conversación con Adolfo Prieto

AL LÍMITE

Aquí estamos ahora
con los gestos rituales y los hábitos
que siempre reconfortan.

Arrojados del tiempo;
empujados al límite de antiguas presunciones;
violentados.
Pero firmes
en los rumbos que marcan los cuadrantes del día.

Aquí estamos, ahora, simplemente instalados
en los anchos corredores del miedo.

Cada noche que pasa
atrapamos los ruidos en sueños que no llegan;
aguardamos
el eco del estruendo.

Y apenas amanece,
aún antes del silencio,
sepultamos
nuestra pobre vergüenza.

Rosario, noviembre 1975